

medio de librarse de tan irresistible enemigo, hasta éstos, han sufrido beneficios i transformación.

De netamente tóxicos y claramente perjudiciales, se han convertido, como por obra de encantamiento, en beneficioso remedio capaz de curar la más molesta de las dolencias.

El comarcano periodista, asesorado por la segacidad de un observador crítico literario y médico desinteresado, todo en una sola pieza, nos da una idea de la fama que pueden adquirir los citados humos siempre que sean bien y equitativamente repartidos; constituirán un filon inagotable de riqueza inextinguible, verdadero venero para las neotafias y demás industrias destinadas al servicio de pompas fúnebres y honras mortuorias (la cera va separada) y serán la salvación de algún médico sin clientes y en especial del que inmodesto y sin enfermos como único bagaje científico sólo puede disponer del *humo*.

Bien es cierto que el mentado artículo comarcano huele a reclamo interesado, verdadero anuncio de propaganda mercantil con vistas al servilismo, pero tiene un valor inapreciable por la *estadística* médica que contiene, trabajo digno de encomio y que por sí solo basta para cimentar una reputación científica, leal, noble, desinteresada y sin servilismos ni adulaciones.

Gloria al observador modesto, su fama y su popularidad le elevaron más que el *bienhechor* humo.

Siguiendo los consejos de los que trabajan en la citada industria, para librarse de los efectos deletéreos de los citados humos, gastamos careta protectora, único medio de no perecer por asfixia. Las víctimas del deber, los que por desgracia se ven precisados a trabajar en tan pésimas condiciones y que pacientes esperan protección de.... «si si ja pots xiular», si no se pone coto a tanta desidia ¿no desesperan al ver en los cuatro ángulos de la población el debido cartelito de «Aquí fue Troya»?

Para el Salta-partidos

El Demócrata órgano del Sr. Torras Villá en su último pasado número, adreza toda su bilis en contra del Sr. Barangé.

De todo lo dicho en el mencionado papelote, no se ve otra finalidad, por su diabolismo desequilibrado, que la de

querer mortificar al Sr. Barangé, pero ha de saber el Sr. Torras Villá, que dicho señor jamás descenderá a su ridículo nivel, porque sabe ser consecuente en política y nunca la avaricia le ha guiado a ningún descalabro ajeno, saltar ningún partido y mucho menos se ha arrastrado nunca por antesalas y despachos, al revés todo, de lo que ha hecho el Sr. Torras Villá.

También ha de saber el Sr. Torras, que sus amenazas indirectas, no asustan a nadie y muchísimo menos a nosotros, porque el pueblo, de sobras está convencido de quien es el uno y quien es el otro; en fin esto es lo que decimos nosotros, que el pueblo en su día, no muy lejano, sabrá hacer estricta justicia a los hombres.

Por otra parte ¿Es que CLARITO le hace salir de casillas porque le canta las verdades? Por esto no se apure porque CLARITO ha hablado, habla y hablará siempre alto y claro como le corresponde, aún que mucho le pese al Sr. Torras.

Aconsejamos al Sr. Torras y su pléyade, que de continuar así, parecerán hidrófobos.

POR TELÉFONO

Dialogo callejero.

—¡Pero que listos, estos con lo del reparto!

—¿Quién, el alcalde?

—Todos hombre, todos. Figurate tu que hay propietario que con lo que aumenta de los alquileres, no solo sale libre de cargos, si que también con ganancias. Me consta de uno que tiene tres casitas muy **pulidas** y con el aumento que exige aún le quedaran seis reales de beneficio.

—¡Cállate hombre, no lo digas en parte alguna! Porqué de oírte **en Pintaire**, aprende, vaya si aprende en el caso este del aumento.

—¿Que dices infeliz? ¿Te crees tu que el Pintaire, le queda algo para aprender con lo de hacer *cunquibus*? Plenamente convencido estoy que se hizo político por eso exclusivamente, para poder expresar la naranja por la parte mas jugosa.

—¡Verás, algo debe hacer el **pobre**, ahora que no puede **tallar**!

Y, dejando eso- ¿lo encuentras justo y equitativo el repartimiento?

—Hombre, creo que nunca será a gusto de todo vecino. Los obreros que ven enriquezarse a sus patronos, creen que deben ser estos los que deberían pagar y los patronos, mira lo que decia el Sr. Trullás fundidor templando a un agricultor que se quejaba en una pelu-

queria del impuesto: V. no puede quejarse porque recoge cosechas, mas podría quejarme yo, que **mantengo a muchos obreros** que si es verdad que es insignificante lo que se me señala, **manteniendo a tantos obreros**, lo justo seria no tener que pagar.

—Que pagasen los obreros... **mantenidos** ¿eh?

Pues ya pagan ¡vaya si pagan! todo lo roto.

*
**

¡Que inconsecuencia Sr. Torras! Consideramos que los hombres políticos (aunque se diga que la política es una mentira) deben ser mas adictos en todos sus actos, porque ha de saber V. que todo el pueblo y la comarca tienen fijos los ojos en todas sus acciones por más alcalde que sea. Nos referimos a su visita al Centro Católico, pues nosotros nos preguntamos ¿Que pensarán los socios de convicción de aquella casa, al verle en uno de sus palcos, si reflexionan su anti-catolicismo de hace dos años, con el revuelo que armó V. con la designación del nombre del Santo Hospital-Asilo?

Suponemos que si se presenta de nuevo el tal reglamento, lo aprueba V. sin discusión y con su voto a favor sin prescindir del Santo.

Lo que pueda la vanidad de una vara y la *pesca* de una acta de diputado provincial.

*
**

Uno de los días de la semana pasada llegó de San Hilario, nuestro primer teniente alcalde Sr. Montañá, siendo muy comentada su llegada por los que estaban en el anden de la estación, en virtud de la actitud que guardó nuestro alcalde y un concejal.

De boca en boca corria que, el recibimiento tan frío hecho al Sr. Montañá, fué debido a un acto de conciencia y justicia que efectuó dicho Sr. antes de partir para San Hilario.

Sin comentarios.

Granollerenses: muy pronto publicaremos una serie de artículos que por su importancia, habrán de influir forzosamente en la vida local de esta villa.

Por lo que nos adelanta su autor, sabemos que se trata de demostrar palpablemente, que ciertas campañas periodísticas, llevadas a cabo, por periódicos que hace tiempo se publicaban en esta localidad, eran producto de falsedades completas.

Con que no, desesperar a lectores de CLARITO, todo se andará, y llegará la hora para los falsos moralizadores de haciendas municipales.